Real Colegio de Sn Carlos } 1791.

Observacion sobre ciertas hemorragias q. sobrevienen a las Contusiones, y Ligaduras de las arterias; leida por Dn Josef Queraltó y censurada p.r Dn Josef Rives. {7. y 14. de Julio.

BIBLIOTECA R. COLEGIO DE SN CARLOS

87-4-A-2
Nº. 98 y 99-

Nº. 2.

BH MSS 913 (4)

Leida en 7 de Julio de 1791

N.° 98.

87 - 4 - A = n.° 2

La Hemorragia puede ser una consequencia de los efectos de contusion propagados hasta cierta distancia del golpe y à lo largo de una porcion de arteria.

Entre los accidentes segundarios delas heridas de armas de fuego, se espera con razon la Hemorragia. Es bien sabido q.e estas son heridas con sumo grado de contusion que comprehende grandes vasos, no siempre se esplica inmediatam.te del golpe, es decir como sintoma primario; sino que establecida la examinac.n su-pulenta en la herida, se separan las escaras q.e formó la tal contusion las quales comprendian la Arteria y se oponian à la salida dela sangre hasta su esfoliac.n. Bajo cuya idea q.do ta-les heridas estan cerca de vasos grandes estamos con cuidado hasta q.e detenida la solucion ô separadas las escaras, el proceder curativo y la cicatriz misma nos tranquilizan de estos prudentes temores.

Pero el practico q.e limita sus conocimientos sobre tales hemorragias segundarias à la simple separacion de escaras, tiene sin duda q.e desear sobre lo particular p.a no caer en herror (à si como el que crée q.e en un Aneurisma verdadero toda la porcion de Arteria enferma se limita sìpre al tumor) p.a poder hacer un justo juicio del mal y operar del modo mas ventajoso.

Observac.n 4.a

En la Espedicion de Argel de 1775 un soldado de R.s G.s Españolas recivió un balazo q.e le atravesó el antebrazo por su parte superior junto la articulac.n, cuya entrada era en su p.te interna ô anterior y la salida en su parte posterior ô esterna con fractura del cubito. Se rajaron simplem.te las aberturas, se aplicó un aposito superficial y sencillo q.e no detubiese los jugos. Se depo.o la parte en buena conformacion y situac.n, procurando y encargando la quietud, y no se descubrió la herida hasta el 6.o dia en q.e ya habiamos desembarcado y formado hospitales en Alicante.

El sitio y trayecto dela herida desde luego me hicieron temer q.e se hallasen vasos considerables interesados y mi sospecha recaia principalm.te sobre la Arteria cubital ô fin del tronco de la Braquial. En dicho dia 6.o se mudó el aposito aplicando dos planchuelas con digestivo simples y fomentaciones emolientes con aguardiente.

El 8.º dia se cutó porq.e manaban bastantes jugos purulentos fetidos, cuya putrefacc.n era tanto mas temible, quanto era en el mes de Julio y calor riguroso, y dominando una epidemia terciaranaria. En este estado aumentaron mas mis temores de hemorragia y me determinaron á aplicar de prevencion y floxo el torniquete de Petit. Al siguiente dia se vió alguna sangre con los jugos purulentos; pero al dia dicho salió con abundancia de modo q.e determinó el Ayudante de guardia á hacer uso del torniquete p.a comprimir la Arteria Braquial, y hacerse asi dueño de la sangre.

Dilaté la herida p.a descubrir el vaso abierto, al paso q.e afloxando el torniquete me asegure de q.e era la arteria cubital. La enlazé con aguja y hilo encerado doble, apliqué el aposito regular y dichos medicamen.s, con q.e nos persuadimos q.e la enfermedad seguiria sus pasos regulares á estas heridas libres de hemorragia. Pero sin embargo no quité el torniquete q.e dexé solo de precaucion. A los dos dias no habia aun quitado el aposito q.do vino tan golpe de sangre q.e obligó á hacer uso luego del torniquete y á descubrir otra vez la arteria. Hallé q.e el vaso se habia roto p.r encima y junto la ligadura, y por una nueva ligadura q.e junto la Braquial á distancia como de media pulgada de la abertura q.e daba la hemorragia. En la noche del 14 al 15 sucedió la mismamente á esta ligadura, como á la q.e siguió del tronco mismo de la braqual por junto la bifurcac.n

De las reiteradas compresiones del torniquete y princip.te desp.s de las dos ultimas hemorragias, resultó un entumecim.to edematoso considerable en todo lo inferior á la compresion, q.e al fin la hinchazon misma hacia perfectam.te circular.

Esta hinchazon, la perdida del curso de la sangre por el tronco principal, la debilidad del enfermo consiguiente á las evacuaciones, dieta &c nos hizo temer la perdida del enfermo, y ~~fue decidida~~ determinamos la del miembro como el partido mas seguro. Fue decidida en consulta por el Cirujano M.r de los Ex.tos, su Consultor y alg.s Ayudantes por mas activa del entumecimiento y estio de compresion p.a dexar una herida artificial sin

comparacion mas simple. Hize pues la mutilacⁿ. al ordinario. Ya acababa de cicatrizar la herida quando una calentura putrida epidemica llevó á este como á algunos otros heridos.

Observacⁿ. 2.ª

Vicente Español soldado de la 2.ª Compª. del Primer Batallon y Regimiento de Cataluña, robusto y bien constituido, entró en el Hospital de sangre de Sⁿ. Roque á 14 de 9bre de 1780 con una herida complicada de bastante destrozo de carnes en la parte externa y fractura con alguas piezas separadas, todo en la parte superior del brazo derecho, cuya causa fue un casco de granada Rl. en el Campo de Gibraltar.

Le hize las sajas precisas pª. sacar las esquirlas separadas de hueso y desahogo de la sangre extravasada. Se configuró el miembro, el antebrazo en alguna flexion: se aplicaron blandamte. hilas informes compresas &c. y coloqué la parte comodamente. En los quatro primeros dias se le dieron 6 sangrias, se le dispuso el agua de pollo á pasto por bebida y alimento y dos emulsiones diarias y desde el 2º. hasta el 5º. dia se hicieron fomentacⁿ. en lientos con aguardte. y agua de sal.

Al 5º. dia se le dieron caldos ordinarios, tres tomas de quina á ℨj con agua de limon.

El aposito primero empapado de alguna sangre q. havia fluido de la herida y alguna hinchazon q. sobrevino en la parte oprimian y molestaban: por este motivo y el de dar salida á los materiales purulentos se mudó el aposito al 4º. dia. Se curó simplemte. con planchuelas secas, compresas largas á m. cabos q. eran pª. continuar la misma fomentacⁿ. Se volvió la parte y quedó el enfermo sosegado y animoso.

Dia 6 ya salia bastante supuracⁿ. por la herida ó preparan to (como dice Fabio) (1) la qual ya era de mejor calidad al dia. En este dia sin levantar ni mover la parte se mudaron las planchuelas que bolvió á sujetar con las mismas compresas á cabo. En este dia se hizo dieta dispuesto dos sopas, dispuesto el buen estado y favorables esperanzas q. se prometian de salvar al enfermo y al miembro, pero en breve perdimos una y otra.

A las diez de la mañana del mismo dia decimo de la herida sobrevino al enfermo una tos muy fuerte, y sin saber, segun dixo el mismo, ningun motivo del brazo empezó á salir mucha sangre.

(1) Fabio Paschasch. tom. 2. de Jesus proins de Physiologie pag. 161.

En vano aplicaron los practicantes hilas y la compresion con la mano; continuó saliendo hasta q. se se comprimió con el torniquete de Petit aplicado en lo alto del brazo. La tumefacc.on precedente, la q.e se aceleró por la sangre infiltrada desde la abertura de la arteria braquial, hacian una hinchazon considerable en toda la extremidad y hasta el pecho en fin hallé al enfermo sin esperanza de vida, al qual pocas horas antes habia dejado en la disposicion mas favorable.

Al dia 12 de la herida murio con todo el brazo mortificado. Se halló la arteria braquial abierta tres dedos mas arriba de su bifurcacion. Aunq.e la infiltrac.on dela sangre y la putrefac.on nos privaron de una inspecc.on limpia é individual de partes con todo me parece pude rastrear en el examen lo bastante p.a inferir q.e no fue la arteria herida ó abierta por el caso q.e hizo el estrago, ni por alguna astilla ó punta de hueso fracturado, y q.e tampoco hubo exfoliac.on de escara q.e comprendiere la arteria, si q.e nos parecio poder inferir q. la misma contusion sumam.te violenta como se supone no se limito á lastimar las carnes por la parte externa del brazo y fracturar el hueso, sino q.e las partes situadas en su parte interna sufrieron, y señaladam.te la arteria quedando debil y enferma no pudo resistir al mayor impetu y columna de sangre q.e determinó la tos. Omito otras observac.s analogas á estas.

Por consig.te si en este caso el impetu dela sangre y en aquel las mismas ligaduras (aunq.e apretadas solam.te lo preciso, y en la ultima se induxo un lechino) fueron causas determinantes de abrirse las arterias enfermas y de las hemorragias permanentes ó fatales, no podemos olvidar el tener presentes estas disposiciones ó vicios morbosos q.e pueden sufrir las arterias consiguien.te á otra enfermedad vecina ó causa q.e puede enfermarlas inmediatam.te lo qual es princip.te mi animo hacer observar p.r este escrito.

He dicho causas determinantes p.r q. tal vez sin ellas las arterias se habrian restablecido con el tpo á su estado natural ó bien dilatadose preternaturalm.te formando un Aneurisma verdadero á similitud dela disposicio.n enferma en q.e hallé el S.or Warner (Cases in Surgery the fourth edition pag. 434 case 22) á la arteria braquial desp. dela amputacion del brazo por encima dela articulacion del codo,

donde havia caries acompañada de circunstancias q.e obligaron al ultimo recurso, q.e es la mutilacion.

A pocos dias desp.s de la amputacion la arteria braquial se halló tan dilatada por encima la ligadura q.e hizo temer el q.e rebentara: en consequencia se hizo la operacion del Aneurisma y se enlazó la arteria por el extremo superior del saco aneurismal. El enfermo continuó favorablem.te por algun tpo, q.do de repente se reparó q.e la arteria se havia dilatado nuevam.te con peligro de romperse por encima dela segunda ligadura. Circunstancias q.e obligaron á repetir la operacion p.a el aneurisma. Despues siguio todo ventajosam.te hasta q.e ya el muñon acababa de cicatrizar, q.do inopinadam.te la arteria se presentó enferma p.r la tercera vez, como antes, obligando á determinar y practicar luego la misma operacion por junto la Axilla. En fin el enfermo convaleció sin mas recidiva.

Asi como Harnes cree con mas fundam.to q.e la arteria tenia una disposicion morbosa, consig.te quizá á la enfermedad del codo, y por esto hasta q.e se enlazó en la axilla, donde ya la arteria estaba sana, reverdeció el Aneurisma; asi tambien podemos creer nos á q.e en la 4.ta observac.n nuestro enfermo tenia una porcion de arteria y hasta la braquial enferma pues rompió tres veces; y en la 2.a observac.n rompió el saco por estar asi mismo enfermo. q.do los socorros deven ser prontos mas dificiles y menos seguros, q.e q.do se forma aneurisma verdadero, como en la observac.n de Harnes, por razones evidentes.

Es muy esencial q.e el practico esté advertido de semejantes accidentes q.e pueden venir á resultar de haver enfermado imperceptiblem.te una arteria con otra enfermedad topica, p.a tomar las indicac.s q.e tanto urgen y pide el caso, q.e se reduciran á hacerse dueño y enlazar luego la arteria en el sitio sano si es posible p.a dispensar enteram.te á la parte de toda compresion, si es q.e no se juzga á proposito la amputac.n, como sucedio en consulta p.a otros casos. Ni devemos limitarnos á la exfoliac.n de escaras p.a tener un conocim.to conveniente delas hemorragias secundarias.

Aun podian extenderse las utilidades de estos conocimientos

à la operacion misma p.a el Aneurisma; donde tan frequen-
tem.te sobrevienen hemorragias peligrosas ò fatales, sin embargo
de haverse operado y entarado la arteria diestram.te Punto bien
digno de ser discutido por un sabio y experimentado en la ma-
teria. Permitiendome solam.te en este lugar el expresar q.e la
hemorragia desp.s de ligaduras de arterias ò vienen p.r q.e se
corta ò dislacera el vaso p.r haverse apretado la ligadura
excesivam.te q.e es lo mas comun, ò porq.e la arteria estaba
enferma è incapaz de inflamarse proporcionalm.te para
adherirse sus paredes y obliterarse su cavidad desde la ligadu-
ra hasta el primer vaso colateral à lo menos.

Madrid à 7 de Julio de 1788.

Fran.co Queralto

Colegio de S. Carlos Biblioteca

Censura leida en 14 de Julio de 1791. N.º 99.

87 - 4 - A = n.º 2

+

Extracto de algunas observaciones lei-
das por Dn. Fpl. Queraltó el dia 7 de
Julio de 1795 en las quales intenta probar
que la hemorragia puede ser una conce-
quencia de los efectos de contusion propa-
gados hasta cierta distancia del golpe, y
à lo largo de una porcion de arteria.

La 1a. Obser.n es de un soldado de G.s Q.s
que fue herido en la expedicion de Urgel
por un balazo que le atravesó el antebra-
zo de parte à parte cerca el codo, con frac-
tura del cubitus. Se curó del modo mas
util que es el mas simple, y no se descu-
brió la herida hasta el 6o. dia. Creyó
con fundamento el Observador, que esta-
va herida la arteria cubital cerca la
brachial. Se mudó el aposito curando
la ulcera blandamente, y se curó tam-
bn. el dia 8 porqe. manaban materiales
fetidos, quales por la estacion muy calorosa
y epidemia tercianaria eran mas terri-
bles: este estado del enfermo fue causa
de sospechar enorragia, y la quiso pre-

venir el Autor con el torniquete de Petit aplicado flojamente. El dia siguiente que era el nueve se vio al- guna sangre en los pugos, y el decimo salió tanta que obligo al Practican- te á que apretase el torniquete. Se dilató la herida, se enlazó la arte- ria cubital que era la que dava san- gre, valiendose el Autor de un cor- donete, para no dislacerar la ar- teria, y por esto no se quitó el torni- quete. Al cabo de dos dias vino un golpe de sangre que obligó á descu- brir de nuebo la herida, y apre- tar el torniquete. Se hallo el vaso roto por encima la ligadura, y se enlazó de nuebo sobre la aber- tura. En la noche del 14 al 15 su- cedio la misma suerte á esta liga- dura. De las reiteradas compres- siones por el torniquete vino una grande hinchazon, qual por la per- dida del curso de la sangre por

el tronco principal, la debilidad del enfermo, y otros symptomas hizieron temer la perdida del enfermo, y por esto se prefirio la del miembro. Se hizo la amputacion, y el paciente murio de calentura putrida epidemica.

La 2ª. observ.ⁿ es de un soldado de voluntarios de Cataluña robusto y bien constituido, que recibio una herida con fractura complicada de mucho destrozo de carnes ~~de~~ en la parte inferior del brazo, por un casco de granada. Le hizo el Autor algunas escarificaciones para desaogar la parte, y se colocó la fractura, i miembro en debida situacion, por el metodo mas simple y seguro: se le hicieron 6 sangrias en los 4 primeros dias, se le administraron emulsiones, y lo regular para limitar la inflamacion, y se fomentó la parte con un licor compuesto del decocto emoliente, aguar-

diente y de cal. Al 5º dia se le dieron caldos ordinarios, y quina, se mudó el aposito, y dava el enfermo buenas muestras hasta el dia 10º en que sobrevino una tos muy fuerte, y sin hacer movimto. del brazo, empezó la hemorragia. Para detener la sangre no bastaron tampones: fue menester el torniquete. La tumefaccion precedente, y la que se agregó por la sangre enfiltrada, hacian una hinchazon considerable en toda la extremidad hasta el pecho, hallandose en poco tiempo sin esperanzas de vida, el que dava indicios de perfecta curacion. El dia 12 murió, y en la inspeccion, (que por la putrefaccion no se pudo hacer con mucha exactitud) se halló la arteria braquial abierta tres dedos mas arriba de su bifur-

cacion, se pudo rastrear con funda-
mento que no havia sido herida por
el casco de granada, ni por alguna
estilla ó punta de hueso fracturado, y
que tampoco hubo exfoliacion de esca-
ra, sino q.e la contusion sumamente vi-
olenta se propagó á todo el trayecto de
la arteria, quedando debil i enferma,
y que por esto no pudo resistir á la
mayor columna de sangre que se
determinó á ella por la tos. De es-
tas observaciones, y de haver War-
nes practicado la operacion del
aneurisma tres veces, por ~~haver~~ encontrar
~~encontrado~~ se la arteria aneurisma-
tica otras tantas sobre la ligadura
collige el Autor, que las hemorra-
gias consequtivas pueden ser efecto
de falta de resorte en las arterias, ó
de haver enfermado imperceptible-
mente, probando con esto, q.e las he-
morragias pueden proceder de causas
cuyos conocimientos nos eran todavia

ocultos; y concluye, que si vienen hemorragias despues de ligadas las arterias, ó se habran dislacerado por la ligadura, ó estará enferma la arteria, é incapaz de adherirse sus paredes obliterandose su cavidad desde la ligadura, hasta el primer vaso collateral.

Censura.

Las hemorragias consecutivas vienen, por haverse exfoliado las escaras que tapavan el vaso antes de aglutinarse: por haver alguna esquirla herido la arteria, á causa de algun movimiento violento del enfermo: puede romperse el vaso por el hilo con q.e fue enlazado: finalmente, un exceso de colera, calentura, saltos &c. producen hemorragias consecutivas, pero en estos casos antes que se verifiquen ~~la hemorragia~~ precede alguna de las causas

anunciadas, ó el vaso no estará enteramente aglutinado. Nada de esto se verificó en las observaciones referidas; pues si se enlazó el vaso en el sugeto de la primera, se tuvo la sabia cautela del cordonete ó cinta de hilos, y no se abandonó la arteria á la sola ligadura, pues quedó puesto el torniquete. y si se halló abierta la arteria braquial en el de la observacion 2ª. no hubo esquirla de hueso fracturado, ni exfoliacion de alguna escara.

De lo dicho hasta aqui resulta, que hay ciertas hemorragias sui generis, ó procedentes de cierta determinada causa: ó para hablar con los terminos del Autor que son los mas propios, que hay ciertas hemorragias procedentes de enfermedades de las arterias, que estas concisten en su debilidad, y por esto son incapaces de sufrir

la columna de sangre (aunque regular) sin dilatacion, ó rotura: es decir, sin que vengan 2, ó 3 aneurismas en la misma arteria como vio Warnes, ó hemorragias consecutivas sui generis como vio el Autor de las citadas observaciones, quales nos dan mucha instruccion para poder prevenir de antemano los efectos de las enfermedades de las arterias.

La quina es un excellente remedio para dar vigor, y asi podremos confiar á ella la curacion de las hemorragias procedentes de la debilidad de las arterias, y ella será capaz de prevenir dicho fluxo de sangre. La quina es excellente remedio en estos casos, del modo que es nociva en otros opuestos: asi para salir de equivocaciones no tendré reparo en decir, 1º Que la quina dada interiormente será util, siempre que

se ha herido alguna arteria, y que hai contusion en la parte herida, ò en la vecindad. por 2º si viene hemorragia consecutiva procedente de la causa anunciada, será util la quina à una dose crecida. 3º Quando se ha de practicar la operacion del aneurisma verdadero, es bueno preparar al enfermo como corresponde, pero deve darsele tambien quina, por poco que temamos la debilidad en la arteria aneurismatica.

Madrid 24 Julio 1791.

Josef Ribes

La Junta del Rl. Colegio de Cirugía de Sn. Cárlos se conformó con el dictámen contenido en esta censura, añadiendo 1º qe. los efectos de las contusiones pueden extenderse á partes distantes del sitio contuso; y 2º qe. en los aneurismas será útil hacer

mas de una ligadura p.ª precaver con mas seguridad las hemorragias q.e pueden sobrevenir.

Antonio Fernandez
Solano

BIBLIOTECA COLEGIO D. S. CARLOS